

DIARIO DE LA MANANA  
Circular: Libertad 873-22  
L. Telef. 2077 (lineas)

EN LA CAPITAL E INVERSION \$ 130  
EXPOSICIÓN 5 con 008

NUMERO RELETO 5 CENTAVOS  
AGENCIA DE OFICINA DE ADMINISTRACION  
DE F. V. M. y F. V. M. y F. V. M.

NO RECIEN DEBE ESPERAR A PASAR, PERO  
SI PUEDE EVITAR EL DOLOR, PUEDE EVITAR EL DOLOR

El dinero debe servir en su momento  
para el bienestar de la comunidad.

A ombro de Juan Creagh

### Las disposiciones preuclarias

El pueblo no es un conjunto de  
seres diferentes a los que de él  
hablan con aire de superioridad y  
de desprecio: está constituido por  
hombres cuyas ideas y costumbres  
dependen del género de vida  
soportado, de las condiciones  
en que se revuelve hoy día, y de  
las transmisiones por nuestros  
predecesores.

Entre sus componentes y los  
individuos que le repudian o de-  
fenden, no hay desemejanza sino  
en el grado de desarrollo mental,  
originado por la diversidad de ocu-  
paciones y de medios, y en el  
de los hábitos adquiridos en el  
ejercicio de esas profesiones y en  
la adaptación en estas sociedades di-  
versas.

Pero en resumidas cuentas, el  
obrero del taller o la fábrica está  
dotado de un organismo idéntico  
al de los diputados, ministros, poe-  
tas, periodistas, etc.

Y si la organización fisiológica  
de unos y otros es análoga, ¿con  
qué razón sostendrán la idea de  
que los proletarios no piensan, ni  
conocen proyectos de realizar  
cualquier obra?

El intelectual logra formar filo-  
sofía propia, de la que a veces  
no tiene conocimiento las mayo-  
rías; pero aquello se explica por  
que tuvo medios de ilustrarse y  
desarrollar sus facultades mentales.  
Hay excepciones en que  
apercibimos a individuos privados  
de los recursos y en que gracias  
a su voluntad, adquiere lo de-  
sado. Esto redunida siempre en  
contra de los que consideran in-  
feriores a los pobres de nacimiento.

Todavía hay otro hecho que ob-  
servar y es que las minorías ca-  
raciadas, nos hablarán de astro-  
nomía, de historia natural, de psi-  
cología comparada o de otras ramas  
de la ciencia, y siempre revelará  
que sus hipótesis están fundadas  
en la observación cuando no pro-  
ceden de hipótesis anteriores, o  
de su vez formuladas a raíz de im-  
presiones experimentales. Así ve-  
mos que los antiguos fueron poe-  
tas, en virtud de que variados  
fenómenos físicos impresionaron la  
ficción de que existían muchos po-  
deres sobrenaturales (dioses, delirios,  
truenos, de las intenciones del  
cáncer, etc.) luego dualistas, por-  
que a tales fenómenos los experi-  
mentaron en conjunto bajo dos as-  
pectos: el de producirles el mal y  
el de mitigarles el bien, el bien,  
el enemigo, y más tarde, cuando  
observaron el ordenado curso de  
las cosas, el sucederse de las es-  
taciones del año, de las funde-  
ciones partiendo de las primitivas  
de las primitivas, creencias al mono-  
teísmo.

Las opiniones deistas han resul-  
tado absurdas: los astrónomos las  
desbarataron por completo. Los co-  
nocimientos acerca de la natura-  
lidad del mundo y del universo se  
han enanchado considerablemen-  
te; pero, ¿es dable admitir que un  
hombre asista a la infinidad de  
los mundos y sistemas planetarios,  
si aún disponiendo del anteojo no  
lo diviata por ninguna parte?

Las ideas son el reflejo de los  
hechos y de los fenómenos. El  
hombre, por las impresiones que  
directamente recibe, cuando no  
con el auxilio de instrumentos  
adecuados, se forma la opinión de  
lo experimentado y la transmite  
a sus descendientes. Partiendo  
de esta base, o bien formando otra  
nueva, gracias a nuevas circuns-  
tancias, los sucesores adquieren  
ideas más amplias, más generales  
y exactas.

En todos los ramos del saber  
parece igual fenómeno.

La sociología no es ni puede  
ser una excepción: ha sido cons-  
truida por los hombres, bien o  
mal, pero por ellos. Para el efecto  
siguieron de cerca los aconteci-  
mientos humanos, los estudiaron  
y formularon sus hipótesis.

Y como todos vivimos en la so-  
ciedad, tenemos también ideas al  
respecto. Yo no me explico cómo  
se puede afirmar que cada cual  
no piensa nada de la sociedad, sin  
revelar su desconocimiento del  
asunto.

Admitase que uno «piensa» o ten-  
ga «ideas» acerca de cuanto le  
rodea, porque tiene sentidos y expe-  
rimenta las impresiones; pero cuando  
nos referimos a los asuntos so-

### Matando el hambre

Nos comunican de Cuba una noticia  
que no deja de ser graciosa.

En Vuella Abajo, la situación eco-  
nómica de los trabajadores es desoladora  
a punto tal, que se realizaron  
varias manifestaciones de hambre y  
de hambre.

El gobierno envió desde la Habana  
dos delegados para que se informaran  
de lo que en Vuella Abajo ocurría,  
y apenas éstos llegaron, fueron des-  
quidados por los pocos burgueses taba-  
queros con un banquete.

Después está decir que los delega-  
dos habían vuelto a la Habana ase-  
gurando que en Vuella Abajo no hay  
hambre.

Y tendrán razón.

### Los hijos y la emancipación de la mujer (I)

A vosotras, las mujeres, os a quien  
yo dirijo mis palabras. A vosotras,  
que sois las eternas esclavas del hogar,  
de la maternidad y la moral social.

Nosotros, señoras, con frecuencia  
conferenciamos sobre amor, libro, sobre  
la inferioridad mental y física de la  
mujer — aunque esto es dicho por lo  
general, «esto» voces, se «crean» a cada  
momento. Pero si nos dedicamos a  
pensar un momento, nos damos  
cuenta de que esta no es más que  
un burlo galimatías tejido con la  
más sutil filigrana de la metafísica.

Observemos, un momento y recor-  
demos que al escuchar «nuestros» pa-  
dres nos enseñaron igual que al recu-  
bro, y que venimos al mundo en las  
mismas condiciones que éste. Nuestra  
infancia es igual.

Llegada la mujer a la edad de la  
pubertad, le han dado nuestros pa-  
dres, siguiendo el falso y utilitario  
concepto de la moral, no nos dejan  
seguir el curso natural de la vida.

«Todo por el honor»  
«Porque si una mujer porque la re-  
putación de su familia, se entrega a  
un hombre, esa mujer es maldada,  
mal mirada y vilipendiada».

Y si por casualidad tiene un hijo,  
le ha ali el «corralito». Anda como  
bala sin marcha.

Nuestros padres nos desprecian,  
nuestros amigos nos dan vuelta la  
cara. Y nuestros «amigos» se ne-  
garian para ver si con unas cuantas  
palabras amorosas, con promesas  
de que harán de nosotros lo que  
podrán hacer, nos hacen pasar a la  
provisión nos haga de nuevo madres  
o bien para tenernos a un lado como  
una sirvienta; para no tener que ir  
a buscar en la vida o mandar hacer  
una cosa nueva.

¿Y qué tiene la culpa de todo  
esto, compañeros? Nuestros padres,  
que no se han ocupado de educarnos  
y enseñarnos los caminos que guar-  
dan el secreto de la vida. Compañeros,  
si en vez de buscar los del hombre  
mercedario del concretismo a  
quien la han de vender y que esto  
tenga un «buen nombre», porque el  
que la suñer para ser «breve» y «po-  
pular» (Hay que acordarse que el  
«buen nombre» es un requisito que el  
padre debe cumplir al casarse, y que  
si el hijo no cumple el deber de  
cumplir a la mujer, como un animal  
cualquiera, que los propietarios, los  
padres, pueden vender a su antojo y  
entregar por lo general, a un indivi-  
duo sin escrúpulo ni conciencia, la  
vida y la libertad de una mujer.

Y esta mujer que desde la edad de  
los ocho o diez años ha visto más  
de la fábrica o el taller, se erce, al  
unirse a un hombre, que el «padre»  
le ha dado este «buen nombre» que  
ella misma, una de ellas, le ha ali,  
que esa mujer se va dando cuenta  
de que lo que ella es, o para qué la  
crearon.

Empieza a llenarse de hijos. Yo  
que no sirve más que para carne de  
placer, marido y procreación. Quer-  
ro rebelarme y no puedo: ¡ya es tar-  
de! Mira a su alrededor y se ve ro-  
deada de hijos.

Y esa idea tan bella que pasó por  
su imaginación, como un banquete  
sentado en una novena de abstinencia,  
se disipa, y se resigna con esta  
suerte.

Y resignada sucumbió.  
Y así siguen desolados rápidos,  
por la pendiente, de la abyección  
más ignominiosa.

Pero si los padres en vez de fal-  
samente educar a sus hijos y de  
sus hijos también, les enseñaran la  
vida sin artificios y las pusieran en  
el camino de la libertad, no se ve-  
rían tantos hogares tan desgraciados  
y tantas mujeres esclavas, como se  
ven tristemente. ¿Todo por qué com-  
padecer? Por la educación que nos  
han dado nuestros padres, y la in-  
consciente procreación de hijos sin  
límites.

«Pero si los numerosos hijos son  
un obstáculo para la mujer, ¿por qué  
tiene?»  
«Por que en vez de no ocuparnos  
más que en fragar niños y recoger  
mil yocose de la vida, no dice».

«No. Los hijos son un obstáculo para  
mi libertad... Pero yo rompo con ello,  
no los tengo! La ciencia me pro-  
porciona medios para que yo sea li-  
bre, ¿por qué no serlo?»

Yo no quiero leer con tales com-  
pañeras, que no tengáis ninguno. No,  
por que toda mujer por instinto natu-  
ral quiere ser madre; pero yo creo  
que esa no es una buena idea.

Antonio Zamboini

(Continuación)

### A los suscriptores de Junio

Se recomienda a los compañeros  
suscriptores de este diario, que para  
evitar caminatas inútiles al cobrador,  
dejen encargados a sus familias de  
pagar la suscripción, con lo que se  
evitará el retraso en el pago.

Desde el primero de Septiembre co-  
mencará la cobranza mensual.

A. DOMINGO

### Oh, la Penitenciaría!

Como quiero salir de aquí, pero  
no puedo.

El sicofante Paul Videia Sanders

Ya llegó el momento de decir por  
verdad sobre las cosas. En  
el día de hoy, el día de hoy, he  
quedado boquiabierto al descubrirlo.  
Conociendo que en una época no  
largo tiempo una campaña en dife-  
rentes diarios, hoy cuando las «papas  
están ya ardo» ¿cómo pasar al  
fuego echando agua, para cerciorarse  
de que era el autor de los diferen-  
tes papeles que el viento dando todos  
los días, puso para vigilarlos al  
comité de redacción profesional? Paul  
Videia Sanders, el cual, recomiendo  
por Olivo se encargaba de vigilar mi  
correspondencia, pero como a pesar  
de todo no conseguí averiguar nada,  
ayer me trasladé al Departamento  
Central de Policía como medida pre-  
visora, ocasión que aproveché para  
decir al Antequero parafísico, que en-  
to «¡Bomón!» y «¡El de Marras!»  
no hay más diferencia que esta última  
casi diez años más convencido de que  
los «padres» de mala es muy antiguo  
sobre todo cuando crece que saliendo  
de la Penitenciaría iba a callar lo que  
dijo estando en ella. Nada de eso  
Don Antequero, su hijo que le permito  
no acostumbrar (como a Vd. le consta)  
dejar las cosas a medio hacer y por  
eso ayer envió mi cariñoso saludo al  
ilustre hombre burgués criminalista des-  
de «El Diario» y «La Nación». Hoy  
le hago desde este hospitalario hogar  
que tanto disgustos le ha dado y que  
le dará, y desde «El Nacional» que  
también creo tiene Vd. problemas de  
su sincero aprecio, si mi libro «doce  
en cincuenta», Heróldico es una gran  
persona interesante y de todo este  
Vd. las gracias al incito Olavé que  
lo escribió un «compañero tan imbécil  
como Raúl Videia», que cuenta con  
las hermosas hazanas de haber cri-  
ado a un hombre que para carne de  
Boque Bransiti, y Vd. digno direc-  
tor lo encontraré por el deseo de tener  
un sucesor digno.

Lo dicho, diablo está y lo que de-  
ca «El de Marras», lo digo yo ahora.  
Soy el único responsable y estoy  
dispuesto a contestar a todo lo que  
V. E. se digna preguntarme, evitando  
así que le pague justo por peador.  
No en balde se «aplatan» el proso-  
do como mata de disgustos a infelices ma-  
dres, se dan bastonazos a guardianas,  
etc., etc. No, nada de eso, ahora  
vamos a jugar muy limpio y de de-  
das a esta parte se dará V. que a  
que vamos a echar toda al tucón  
para apegarlo.

Salud, pues, ilustre Heróldico, entre  
nosotros no se dice adios «sino hasta  
el próximo», servirá a V. E. platos su-  
periores y todos los condimentos a  
base de verdad limpia V. E. ya  
sabe lo que eso supone.

«Para inocenciosos le recomiendo la  
caja Olavé».

Estimado R. Heróldico  
Departamento C. de Policía, Cua-  
dro 11.

### A los suscriptores de Quilmes

Se les avisa que habiendo sido nombrado  
agente de este diario, en re-  
emplazo de suscriptores el compañero  
León Provador, calle Alsina 78, a él  
deben dirigirse para todo asunto que  
se relacione con el diario.

Administración

### Las suscripciones de Tucumán

Se avisa a los suscriptores de esa  
localidad que no hayan pagado al  
agente hasta la fecha, lo hagan di-  
rectamente a esta administración, con  
la que deberán entenderse en adelan-  
ta, de lo que se encargó don J. López,  
por no haber cumplido con esta  
administración.

### Oh, la Penitenciaría!

Como quiero salir de aquí, pero  
no puedo.

El sicofante Paul Videia Sanders

Ya llegó el momento de decir por  
verdad sobre las cosas. En  
el día de hoy, el día de hoy, he  
quedado boquiabierto al descubrirlo.  
Conociendo que en una época no  
largo tiempo una campaña en dife-  
rentes diarios, hoy cuando las «papas  
están ya ardo» ¿cómo pasar al  
fuego echando agua, para cerciorarse  
de que era el autor de los diferen-  
tes papeles que el viento dando todos  
los días, puso para vigilarlos al  
comité de redacción profesional? Paul  
Videia Sanders, el cual, recomiendo  
por Olivo se encargaba de vigilar mi  
correspondencia, pero como a pesar  
de todo no conseguí averiguar nada,  
ayer me trasladé al Departamento  
Central de Policía como medida pre-  
visora, ocasión que aproveché para  
decir al Antequero parafísico, que en-  
to «¡Bomón!» y «¡El de Marras!»  
no hay más diferencia que esta última  
casi diez años más convencido de que  
los «padres» de mala es muy antiguo  
sobre todo cuando crece que saliendo  
de la Penitenciaría iba a callar lo que  
dijo estando en ella. Nada de eso  
Don Antequero, su hijo que le permito  
no acostumbrar (como a Vd. le consta)  
dejar las cosas a medio hacer y por  
eso ayer envió mi cariñoso saludo al  
ilustre hombre burgués criminalista des-  
de «El Diario» y «La Nación». Hoy  
le hago desde este hospitalario hogar  
que tanto disgustos le ha dado y que  
le dará, y desde «El Nacional» que  
también creo tiene Vd. problemas de  
su sincero aprecio, si mi libro «doce  
en cincuenta», Heróldico es una gran  
persona interesante y de todo este  
Vd. las gracias al incito Olavé que  
lo escribió un «compañero tan imbécil  
como Raúl Videia», que cuenta con  
las hermosas hazanas de haber cri-  
ado a un hombre que para carne de  
Boque Bransiti, y Vd. digno direc-  
tor lo encontraré por el deseo de tener  
un sucesor digno.

Lo dicho, diablo está y lo que de-  
ca «El de Marras», lo digo yo ahora.  
Soy el único responsable y estoy  
dispuesto a contestar a todo lo que  
V. E. se digna preguntarme, evitando  
así que le pague justo por peador.  
No en balde se «aplatan» el proso-  
do como mata de disgustos a infelices ma-  
dres, se dan bastonazos a guardianas,  
etc., etc. No, nada de eso, ahora  
vamos a jugar muy limpio y de de-  
das a esta parte se dará V. que a  
que vamos a echar toda al tucón  
para apegarlo.

Salud, pues, ilustre Heróldico, entre  
nosotros no se dice adios «sino hasta  
el próximo», servirá a V. E. platos su-  
periores y todos los condimentos a  
base de verdad limpia V. E. ya  
sabe lo que eso supone.

«Para inocenciosos le recomiendo la  
caja Olavé».

Estimado R. Heróldico  
Departamento C. de Policía, Cua-  
dro 11.

### A los suscriptores de Quilmes

Se les avisa que habiendo sido nombrado  
agente de este diario, en re-  
emplazo de suscriptores el compañero  
León Provador, calle Alsina 78, a él  
deben dirigirse para todo asunto que  
se relacione con el diario.

Administración

### Nuestras correspondencias

DE MONTEVIDEO

LA POLICIA EN ACCION—Activación en  
todo de los revolucionarios de  
PARQUES—Difusión de la  
—PARA LOS ANARQUISTAS MONTA-  
ÑES—NUEVO DIFUSION—DIFUSION  
NOTICIAS.

La policía se activó por el comen-  
tario de la prensa, con motivo de la  
detención de nuestro camarada Cas-  
telli, retrata de energía, esto a los  
señores representantes de la autoridad  
dignos «hijos del famoso Cutiño» y  
sus secuaces y ligase lo que se quiere  
de la cultura de esos «hombres» por  
libertad, lo cierto es que esos señores  
son los verdaderos continuadores de  
la obra mazorquera que los logaron  
sus antepasados.

El 15 del corriente a las 10 a. m.  
en el momento que nuestro amigo  
José Castelli depositaba una carta en  
el buzón de la calle Maciel y 25 de  
Agosto, se le acercó el comisario San-  
guinetti, de la comisaría 1.ª y en to-  
nos provocó a la dijo: «¿por qué no  
mira usted?» a lo que respondió nues-  
tro amigo en la forma que se mere-  
ció el insolente saboso policía.

Ordenado éste a dos agentes y un  
cabal que de antemano estaban espe-  
rando en el lugar del mismo comen-  
tamiento, se prepararon, que lovaron  
previo a Castelli en medio de la ma-  
yor sorpresa de todos los que presen-  
ciaron la provocación de Sanguinetti.

De la comisaría pasaron a nuestro  
amigo a la Estación con un par de  
hombres que lo llevaba todo el odio y  
malicia de que está animado el mencia-  
do comisario, contra nuestro camara-  
da.

La incomunicación fue tan riguro-  
sa que ni siquiera se le permitió a  
la computadora que le entregara alimen-  
tos ni ropas que pudieran neutralizar  
los efectos del hambre y frío cata-  
strofe.

Sanguinetti lo llevó una calada a  
nuestro amigo con el deliberado  
propósito de «sentir del medio» ya  
por su oscuridad y actividad cuando  
pesar de la marcha futura del movi-  
miento obrero de este país.

Esta hazaña que hizo todas las apa-  
riencias de un éxito realizado a la  
luz del día, estaba fuertemente des-  
tinado a producir los efectos de anti-  
mano previstos por los «hombres de  
Castelli», ya de otro modo se explica  
la permanencia de tres agentes (ma-  
pacheros) en el lugar del suceso y  
hasta de trabajos «ampliados» sobre  
lo que debían desahogar ante el juez  
de instrucción. Por una rara casuali-  
dad el juez replicó a través de  
nuestro camarada, saldrá estos días  
en libertad y quedará en la brecha  
como siempre y Sanguinetti, morde-  
rá sus viejas alas del polvo de la derrota.

### Oh, la Penitenciaría!

Como quiero salir de aquí, pero  
no puedo.

El sicofante Paul Videia Sanders

Ya llegó el momento de decir por  
verdad sobre las cosas. En  
el día de hoy, el día de hoy, he  
quedado boquiabierto al descubrirlo.  
Conociendo que en una época no  
largo tiempo una campaña en dife-  
rentes diarios, hoy cuando las «papas  
están ya ardo» ¿cómo pasar al  
fuego echando agua, para cerciorarse  
de que era el autor de los diferen-  
tes papeles que el viento dando todos  
los días, puso para vigilarlos al  
comité de redacción profesional? Paul  
Videia Sanders, el cual, recomiendo  
por Olivo se encargaba de vigilar mi  
correspondencia, pero como a pesar  
de todo no conseguí averiguar nada,  
ayer me trasladé al Departamento  
Central de Policía como medida pre-  
visora, ocasión que aproveché para  
decir al Antequero parafísico, que en-  
to «¡Bomón!» y «¡El de Marras!»  
no hay más diferencia que esta última  
casi diez años más convencido de que  
los «padres» de mala es muy antiguo  
sobre todo cuando crece que saliendo  
de la Penitenciaría iba a callar lo que  
dijo estando en ella. Nada de eso  
Don Antequero, su hijo que le permito  
no acostumbrar (como a Vd. le consta)  
dejar las cosas a medio hacer y por  
eso ayer envió mi cariñoso saludo al  
ilustre hombre burgués criminalista des-  
de «El Diario» y «La Nación». Hoy  
le hago desde este hospitalario hogar  
que tanto disgustos le ha dado y que  
le dará, y desde «El Nacional» que  
también creo tiene Vd. problemas de  
su sincero aprecio, si mi libro «doce  
en cincuenta», Heróldico es una gran  
persona interesante y de todo este  
Vd. las gracias al incito Olavé que  
lo escribió un «compañero tan imbécil  
como Raúl Videia», que cuenta con  
las hermosas hazanas de haber cri-  
ado a un hombre que para carne de  
Boque Bransiti, y Vd. digno direc-  
tor lo encontraré por el deseo de tener  
un sucesor digno.

Lo dicho, diablo está y lo que de-  
ca «El de Marras», lo digo yo ahora.  
Soy el único responsable y estoy  
dispuesto a contestar a todo lo que  
V. E. se digna preguntarme, evitando  
así que le pague justo por peador.  
No en balde se «aplatan» el proso-  
do como mata de disgustos a infelices ma-  
dres, se dan bastonazos a guardianas,  
etc., etc. No, nada de eso, ahora  
vamos a jugar muy limpio y de de-  
das a esta parte se dará V. que a  
que vamos a echar toda al tucón  
para apegarlo.

Salud, pues, ilustre Heróldico, entre  
nosotros no se dice adios «sino hasta  
el próximo», servirá a V. E. platos su-  
periores y todos los condimentos a  
base de verdad limpia V. E. ya  
sabe lo que eso supone.

«Para inocenciosos le recomiendo la  
caja Olavé».

Estimado R. Heróldico  
Departamento C. de Policía, Cua-  
dro 11.

### A los suscriptores de Quilmes

Se les avisa que habiendo sido nombrado  
agente de este diario, en re-  
emplazo de suscriptores el compañero  
León Provador, calle Alsina 78, a él  
deben dirigirse para todo asunto que  
se relacione con el diario.

Administración

### Nuestras correspondencias

DE MONTEVIDEO

LA POLICIA EN ACCION—Activación en  
todo de los revolucionarios de  
PARQUES—Difusión de la  
—PARA LOS ANARQUISTAS MONTA-  
ÑES—NUEVO DIFUSION—DIFUSION  
NOTICIAS.

La policía se activó por el comen-  
tario de la prensa, con motivo de la  
detención de nuestro camarada Cas-  
telli, retrata de energía, esto a los  
señores representantes de la autoridad  
dignos «hijos del famoso Cutiño» y  
sus secuaces y ligase lo que se quiere  
de la cultura de esos «hombres» por  
libertad, lo cierto es que esos señores  
son los verdaderos continuadores de  
la obra mazorquera que los logaron  
sus antepasados.

El 15 del corriente a las 10 a. m.  
en el momento que nuestro amigo  
José Castelli depositaba una carta en  
el buzón de la calle Maciel y 25 de  
Agosto, se le acercó el comisario San-  
guinetti, de la comisaría 1.ª y en to-  
nos provocó a la dijo: «¿por qué no  
mira usted?» a lo que respondió nues-  
tro amigo en la forma que se mere-  
ció el insolente saboso policía.

Ordenado éste a dos agentes y un  
cabal que de antemano estaban espe-  
rando en el lugar del mismo comen-  
tamiento, se prepararon, que lovaron  
previo a Castelli en medio de la ma-  
yor sorpresa de todos los que presen-  
ciaron la provocación de Sanguinetti.

De la comisaría pasaron a nuestro  
amigo a la Estación con un par de  
hombres que lo llevaba todo el odio y  
malicia de que está animado el mencia-  
do comisario, contra nuestro camara-  
da.

La incomunicación fue tan riguro-  
sa que ni siquiera se le permitió a  
la computadora que le entregara alimen-  
tos ni ropas que pudieran neutralizar  
los efectos del hambre y frío cata-  
strofe.

Sanguinetti lo llevó una calada a  
nuestro amigo con el deliberado  
propósito de «sentir del medio» ya  
por su oscuridad y actividad cuando  
pesar de la marcha futura del movi-  
miento obrero de este país.

Esta hazaña que hizo todas las apa-  
riencias de un éxito realizado a la  
luz del día, estaba fuertemente des-  
tinado a producir los efectos de anti-  
mano previstos por los «hombres de  
Castelli», ya de otro modo se explica  
la permanencia de tres agentes (ma-  
pacheros) en el lugar del suceso y  
hasta de trabajos «ampliados» sobre  
lo que debían desahogar ante el juez  
de instrucción. Por una rara casuali-  
dad el juez replicó a través de  
nuestro camarada, saldrá estos días  
en libertad y quedará en la brecha  
como siempre y Sanguinetti, morde-  
rá sus viejas alas del polvo de la derrota.

### Oh, la Penitenciaría!

Como quiero salir de aquí, pero  
no puedo.

El sicofante Paul Videia Sanders

Ya llegó el momento de decir por  
verdad sobre las cosas. En  
el día de hoy, el día de hoy, he  
quedado boquiabierto al descubrirlo.  
Conociendo que en una época no  
largo tiempo una campaña en dife-  
rentes diarios, hoy cuando las «papas  
están ya ardo» ¿cómo pasar al  
fuego echando agua, para cerciorarse  
de que era el autor de los diferen-  
tes papeles que el viento dando todos  
los días, puso para vigilarlos al  
comité de redacción profesional? Paul  
Videia Sanders, el cual, recomiendo  
por Olivo se encargaba de vigilar mi  
correspondencia, pero como a pesar  
de todo no conseguí averiguar nada,  
ayer me trasladé al Departamento  
Central de Policía como medida pre-  
visora, ocasión que aproveché para  
decir al Antequero parafísico, que en-  
to «¡Bomón!» y «¡El de Marras!»  
no hay más diferencia que esta última  
casi diez años más convencido de que  
los «padres» de mala es muy antiguo  
sobre todo cuando crece que saliendo  
de la Penitenciaría iba a callar lo que  
dijo estando en ella. Nada de eso  
Don Antequero, su hijo que le permito  
no acostumbrar (como a Vd. le consta)  
dejar las cosas a medio hacer y por  
eso ayer envió mi cariñoso saludo al  
ilustre hombre burgués criminalista des-  
de «El Diario» y «La Nación». Hoy  
le hago desde este hospitalario hogar  
que tanto disgustos le ha dado y que  
le dará, y desde «El Nacional» que  
también creo tiene Vd. problemas de  
su sincero aprecio, si mi libro «doce  
en cincuenta», Heróldico es una gran  
persona interesante y de todo este  
Vd. las gracias al incito Olavé que  
lo escribió un «compañero tan imbécil  
como Raúl Videia», que cuenta con  
las hermosas hazanas de haber cri-  
ado a un hombre que para carne de  
Boque Bransiti, y Vd. digno direc-  
tor lo encontraré por el deseo de tener  
un sucesor digno.

Lo dicho, diablo está y lo que de-  
ca «El de Marras», lo digo yo ahora.  
Soy el único responsable y estoy  
dispuesto a contestar a todo lo que  
V. E. se digna preguntarme, evitando  
así que le pague justo por peador.  
No en balde se «aplatan» el proso-  
do como mata de disgustos a infelices ma-  
dres, se dan bastonazos a guardianas,  
etc., etc. No, nada de eso, ahora  
vamos a jugar muy limpio y de de-  
das a esta parte se dará V. que a  
que vamos a echar toda al tucón  
para apegarlo.

Salud, pues, ilustre Heróldico, entre  
nosotros no se dice adios «sino hasta  
el próximo», servirá a V. E. platos su-  
periores y todos los condimentos a  
base de verdad limpia V. E. ya  
sabe lo que eso supone.

«Para inocenciosos le recomiendo la  
caja Olavé».

Estimado R. Heróldico  
Departamento C. de Policía, Cua-  
dro 11.

### A los suscriptores de Quilmes



### 50 % de economía obtendrá

Vd. vistiéndose en nuestra CASA

ESPECIAL en ropas hechas, sobre medida para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde	\$ 18 a 60
Acces. sencillos	" 9 a 28
Chalecos	" 2 a 12
Trajes de saco desde	" 15 a 56
Pantalones	" 3.50 a 15
Trajes para niños desde	3.50 a 15

Sombrerería, camisería y bonetería "A la Ciudad de Buenos Aires"

596—Calle PERÚ—600—Unión Telefónica 1906 (Avenida)

J. Silva

## A. CABEZAS

OUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sur, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



### RIFA

En esta administración se hallan en venta los tickets de la rifa de un magnífico Buque Zenofón Automóvil con 15 divisiones, entre las que figuran de personajes célebres, como: Carrasco, Titta Ruiz, La Galvani, etc.

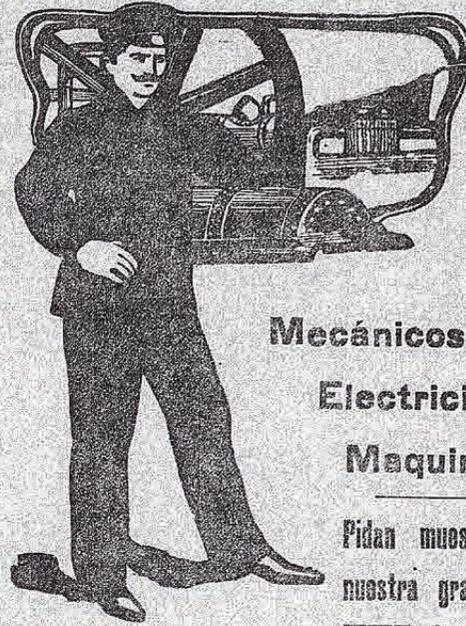
A beneficio total de "La Protesta"

En 1.000 números—A 1 \$ cada uno.

Se sorteará por la Lotería Nacional, siendo agraciado el poseedor de la tarjeta cuyo número sea igual a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada del mes de agosto de 1909.—En exhibición: Paraná y Cuyo. Recogido en este diario.

BOICOT A LOS CIGARRILLOS 43  
Boicot á las cervezas Pisen, Africana y Morocha

á la fábrica fúnebre La Vencedora y zapaterías P. Barco



Mecánicos . . . . .

Electricistas . . . . .

Maquinistas . . . . .

Pidan muestra y precio de nuestra gran

TELA ROVEDA.

Color y clase incomparables.

## CASA ROVEDA

818-DEFENSA-818

-BUENOS AIRES-

ROPA para OBREROS y TRABAJADORES de la Ciudad y del Campo

Juan y Federico Rovada

Examinamos á cualquier punto de la República, agregando al importe, el costo del flete. Pidán nuestro catálogo gratis.

# LA PROTESTA

Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual á diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripción, en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

VEINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SEISCIENTOS OCHENTA pesos.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriben para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

## No queremos oprimir ni ser oprimidos Por eso somos anarquistas

Se pide á los lectores habituales de este diario colocara este aviso en sitios públicos para que llegue á conocimiento del mayor número de personas